

La parasíntesis en las Cantigas d'escarnho e de mal dizer¹

MERCEDES BREA

Universidad de Santiago

La parasíntesis es uno de los procedimientos más desatendidos en la mayor parte de los estudios dedicados a la formación de palabras. Evidentemente, no es tan fecundo como la sufijación (tal vez ni siquiera como la prefijación), pero en cambio resulta tan expresivo al menos como la composición, y puede que incluso más frecuente que éste. Por otra parte, hasta hace poco era normal encontrar en los manuales definiciones del tipo de: "Parasíntesis. Procedimiento de formación de palabras *que participa de la composición y la derivación*"², que luego no se corresponden con los ejemplos³.

Las cantigas de escarnio, si bien no presentan diferencias notables con la situación observable en las lenguas románicas en general, resultan —por su misma naturaleza, por su intención sarcástica y de ataque más o menos directo o cruel— un ejemplo bastante significativo de la efectividad que puede lograrse por mediación de este mecanismo. Creaciones como *avilar*, *decegado*, *desbragado*, *entravincar*, *esnarigar*, *trastempado*, etc., dan buena cuenta de ello. La aparición de estos derivados "dobles", formados por la

¹ Para la extracción del material hemos utilizado la edición de Rodrigues Lapa, M., *Cantigas d'escarnho e de mal dizer dos cancioneiros medievais galego-portugueses*, Edit-Galaxia, Vigo, 2.^a ed., 1970, por la que citamos siempre, remitiendo al número que ocupa en su repertorio la composición aludida y al verso en que se puede localizar el término estudiado.

² Cfr. Lázaro Carreter, F., *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, 3.^a ed., 1971, s. v. *parasíntesis* (el subrayado es nuestro). El mismo criterio está presente también, por no mencionar más que algunos casos, en: García de Diego, V., *Gramática histórica española*, Madrid 1961, 287; Alonso, M., *Gramática del español contemporáneo*, Madrid 1968, 263; Real Academia Española, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid 1973, 170; Brunot, F., *La pensée et la langue. Méthodes, principes et plan d'une théorie nouvelle du langage appliquée au français*, Paris, 3.^a ed., 1965, 214.

³ O tal vez sí, si pensamos que para ciertos autores los prefijos son elementos de "composición" de palabras. Partiendo de esta premisa falsa, tales definiciones de *parasíntesis* serían coherentes; si bien en algunos casos se advierte una cierta intención de matizar la cuestión (cfr. por ej., Alonso 263: "se llama también parasíntesis la composición de dos palabras con un sufijo sin que exista el grupo previo de las dos palabras, como *ropavejero* y *misacantano*"). Este criterio es el que lleva a Lapesa (*Formación e historia de la lengua española*, Madrid 1943, 143) a distinguir dos tipos de parasintéticos: 1) P + B + S; 2) B + B + S.

aglutinación simultánea de un prefijo (P) y un sufijo (S) a una base (B)⁴, se debe a su gran capacidad condensadora, ya que en un único vocablo —que es percibido sintéticamente como una unidad— se resume el significado de un sintagma completo; así:

aparelhar 'poñer en *parellas*'⁵
amormado 'doente de *mormo*'
desvergonhado 'carente de *vergoña*'...

Estas "unidades" presentan la ventaja de poder ser incluidas en enunciados que serían inviables sin esa derivación. Cfr., por ej., la diferencia entre:

"*saias encordadas*" (22,2) / "*saias atadas con cordas*".

Un análisis detallado de los términos empleados en estas cantigas nos ayudará a comprender mejor el procedimiento, al mismo tiempo que nos enfrentará con algunos problemas de formación de palabras, de difícil solución en ocasiones.

1.1. *Parasintéticos formados con ayuda del prefijo a-*

AD- era ya en latín uno de los prefijos más utilizados para crear parasintéticos (cfr. ADUNARE, ARRIPARE, etc.), y continúa presentando en las lenguas románicas el mismo rendimiento, o tal vez mayor, si tenemos en cuenta la tendencia creciente desde época imperial a crear verbos denominativos⁶.

Concretamente, en las cantigas de escarnio gallego-portuguesas, este prefijo acapara aproximadamente el 42% de las formaciones. Dos de entre ellas —*adormecer*, *agravecer*— van completadas por el sufijo *-ecer* y no son propiamente creaciones romances, en el sentido de que en ambos casos está

⁴ Eso es en realidad la parasíntesis: un procedimiento *derivativo* a situar entre prefijación y sufijación en cuanto que participa de ambos (*longo* > *alongar*, *perlongar*; *pro-ve* > *emprovecer*; *terra* > *esterrar*). Cfr., al respecto, entre otros manuales: Bourciez, E., *Éléments de linguistique romane*, Paris, 4.^a ed., 1946, 68-69; Nyrop, K., *Grammaire historique de la langue française*, Copenhague, 2.^a ed., 1936, III 215; Said Ali, M., *Formação de palavras e sintaxe do português histórico*, São Paulo-Cayeiras-Rio 1923, 254; Tekavčić, P., *Grammatica storica dell'italiano*, Bologna 1972, III 146; Väänänen, V., *Introducción al latín vulgar*, Madrid 1968, 159.

Hay que indicar, precisando lo expuesto anteriormente, que, de todas formas, existe también un tipo de parasíntesis logrado a partir de una composición y una derivación —generalmente sufijal—, que resulta sin embargo de muy poca rentabilidad: piénsese en formas como las aducidas por M. Alonso, citadas en la nota 3 (en las cantigas de escarnio no hemos descubierto ningún parasintético de este tipo).

⁵ Cuando necesitemos dar las equivalencias (no el significado, que indicaremos, por norma general, en español) de alguna forma, dado que la lengua estudiada es el gallego-portugués medieval, nos serviremos para ello del gallego actual en lugar del portugués, por ser la rama de ese tronco que mejor conocemos.

⁶ Vid. al respecto el artículo de Reinheimer, S., "Quelques observations concernant les verbes parasynthétiques dans les dialects franco-provençaux", *Actes du 5^e Congrès International de langue et littérature d'Oc et d'études franco-porvençales*, Nice 1974, 345-352. Resultan sobre todo interesantes, por presentar un correcto planteamiento del problema general de los parasintéticos, las páginas iniciales, previas al estudio concreto de los casos particulares.

<i>acostumar</i> < <i>costume</i>	<i>amornado</i> < <i>mormo</i>
<i>afaçanhar</i> ¹⁸ < <i>façanha</i>	<i>aparelhar</i> < <i>parelha</i>
<i>afamado</i> ¹⁹ < <i>fame</i>	<i>apartar</i> < <i>parte</i> ²¹
<i>aguisar</i> < <i>guisa</i>	<i>apoderar</i> < <i>poder</i>
<i>alumear</i> < <i>lume</i>	<i>apregoar</i> < <i>pregão</i>
<i>amassar</i> < <i>massa</i>	<i>arrastrar</i> < <i>rast(r)o</i>
<i>amesurar</i> < <i>mesura</i>	<i>assanhar</i> < <i>sanha</i>
<i>amoadado</i> ²⁰ < <i>mó</i>	<i>atormentar</i> < <i>tormento</i> .

Apostar establece una relación evidente con el sustantivo *posto*, aun cuando, atendiendo al origen latino (APPONERE, APPOS(I)TUM), hubiera que pensar simplemente en una derivación prefijal. El étimo de *apreçar* debe de ser el parasintético latino APPRETIARE; sin embargo, dado que se mantiene el sustantivo *preço* al lado del verbo, no se ha perdido en modo alguno la conciencia de la derivación²².

Aventurado ofrece una referencia formal y semántica a *ventura*, aun admitiendo que pueda no ser realmente un parasintético (cfr. también *des(a)venturado*), sino un derivado sufijal²³.

En *assũar* puede haber parasíntesis (< *sum*, *sũu*)²⁴, pero no se percibe ya.

Avidar parece ser un provenzalismo en gallego-portugués, pero el procedimiento derivativo se presenta con claridad también en esta lengua, tanto desde el punto de vista formal como significativo, al coexistir con *vida*:

“E, pero Deus á gran poder,
nono pode tant'avidar,
que o peor possa tornar” 403,2.

1.2. *De-* + *Bs* + *-ar* / *-ado*

DE funcionaba en latín como preposición y como prefijo, indicando en principio un movimiento de arriba abajo. Este sentido inicial fue dejando paso a otros: > 'desplazamiento' 'cambio de estado' > 'alejamiento' > 'privación'²⁵. Y es sobre todo con este último valor como aparece formando adjetivos y verbos parasintéticos (DEFORMIS, DENASO, etc.).

¹⁸ 'Animar, dar valor para emprender alguna hazaña' (cfr. 187, 4).

¹⁹ Parece presentar un cierto valor intensivo en relación con la B: 'que tiene mucha hambre (*fame*)'. Cfr. 263, 35.

²⁰ Cfr. "por que sempre as tragedes [as espadas] agudas e amoadas" 35, 35.

²¹ Podría dudarse de si se trata de un verdadero parasintético o de un derivado sufijal (< *aparte*).

²² Existen otros parasintéticos latinos que no se sienten como tales en gallego-portugués, por haberse perdido la B primitiva, o haber evolucionado semánticamente el derivado hasta separarse bastante de ella. Tal es el caso, por ej., de *avondar* (cfr. 41, 7) < AB-UNDA-ARE (vid. Machado I s. v. *abundar*).

²³ *Aventura* parece ser un galicismo (fr. *aventure*), derivado del verbo latino ADVENIRE (cfr. Machado II s. v. *vir*).

²⁴ Vid. Machado I s. v. *assuada*.

²⁵ Cfr. Ernout, A. Meillet, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots* (=DELL), Paris, 4.^a ed., 1967, s. v. *de*. Vid. también, entre otros, García de Diego 283, Tekavčić III 159.

En las cantigas de escarnio se encuentran dos ejemplos cuyo P puede ser éste²⁶: *decechado* y *derrobar*. En el primer caso están bastante claros el sentido del derivado y la conciencia del procedimiento (< *cepa*), puesto que se habla de la poda de una viña, cuyo dueño dejaba quedar excesivamente corta:

“ca en tal tempo a mandou podar
que sempre'l[a] lhe ficóu *decepada*” 100,12.

Por el contrario, en *derrobar* 'hacer caer' (188,16) resulta difícil percibir la parasíntesis, al no existir al lado la B, por tratarse de un parasintético latino sobre RUPES.

1.3. Des- + B + -ar / -ado²⁷

DIS- servía en latín para constituir parasintéticos del tipo de DISCAPILLO, con un sentido generalmente privativo (que no es, por otra parte, el valor originario del P). En estas cantigas aparece varias veces acompañando a Bs para crear adjetivos en *-ado*. Así, en *desbragado* (83,13), *descadeado* (358,12), *desvergonhado* (354,8), donde presenta un significado, pudiéramos decir, negativo ('carente de, sin, *braga*, *cadea*, *vergonha*').

En *desguisado* y *desmesurado* parece querer indicar más bien 'fuera de, que se sale de'. Cfr., por ej.:

“A min dan preç, e non é *desguisado*” 51,1²⁸
“el[e], come ome *desmesurado*” 84,10.

Desbaratado, *desemparado*, *desonrado*, *dessegurado* podrían considerarse formalmente derivados prefijales de *baratar*, *amparar*, *onrar*, *segurar*. Pero su significado, 'desanimado', 'carente de *amparo*', 'privado de *onra*', 'no *seguro*', los pone más bien en relación con los sustantivos (o adjetivo)²⁹ correspondientes³⁰. Cfr., por ej.:

“O que seu —mal pecado!—
foi, é *desbaratado*” 96,14.

“Pois boas donas son *desemparadas*
e nulho ome non nas quer defender” 285,1.

“E do seu punho, dun peon
que o á *desonrado*” 292,11.

“E anda-s'ela tan *dessegurada*” 335,15.

²⁶ Vid. infra 2.2.

²⁷ Para los usos de este prefijo, aunque es un estudio basado en la lengua actual, puede resultar útil la consulta del artículo de Neira, J., “El prefijo /des/ en la lengua gallego-portuguesa”, *Verba* 3 (1976) 309-318.

²⁸ Vid. también 1, 9; 63, 5; 234, 20; 424, 11.

²⁹ En el caso de *dessegurado*, podríamos encontrar como base un adjetivo, *seguro*, o el sustantivo derivado de éste.

³⁰ Corominas (*DCELC* I s. v. *baratar*) considera que la forma española paralela *desbaratar* está formado sobre *baratar* en la acepción de 'malbaratar' (antigua), pero que deriva de *barata* cuando se usa con el sentido de 'desconcertar, derrotar, descomponer'.

Desviar era ya parasintético en latín (DE-VIA-ARE), pero debe de serlo también en gallego-portugués, como lo indican el mantenimiento de la B *via* y el cambio de P. En cambio, no ocurre lo mismo con *desbulhar*, en el que parece distinguirse un prefijo *des-*, pero nada más: En realidad, se trata de un parasintético latino (DE-SPOLI(UM)-ARE), cuya B simple no se ha conservado.

Existe un único ejemplo de adjetivo parasintético con *des-*, *descomunal* (17,7; 220,27), cuya base es también un adjetivo, y la derivación tiene una intención negativa 'que se sale fuera de lo común'.

1.4. En- + B + S

En- (procedente del prefijo-preposición latino *IN*) se une en ocasiones a Ba para, con ayuda del S *-ecer*, constituir verbos incoativos: *emprovecer* ('e vejo as gentes muito *emprovecer*' 278,11) 'hacer(se), volver(se) *prove*', *enrouquecer* ('ca fodeu tanto que lh'*enrouqueceu* / a voz, e ora já non canta ben' 379,13) 'poner(se), volver(se), *rouco*', *ensandecer*³¹.

En un caso, el sufijo verbal empleado es *-ar* (*empeorar*), pero el sentido es prácticamente el mismo que en los vocablos anteriores:

"E mundo tal que non corregerá,
ante o vejo sempre*empeorar*" 429,11.

De todas formas, la mayor parte de los términos parasintéticos con *en-* corresponden a verbos en *-ar* (o adj./part. en *-ado*) creados sobre Bs con la intención de significar que algo está metido en algo, posee algo, o, simplemente, para indicar la acción verbal correspondiente al contenido del sustantivo a partir del cual derivan: *encarnar* 'hacerse *carne*' (55,21), *encastoar*³², *enforçar* 'poner en la horca, colgar'³³, *enfrear* 'poner *freno*' (149,13; 227,43), *enmentar*³⁴, *entravincar*³⁵.

Empardñado quiere decir 'metido, recludo entre paredes' (365,22); *empenado* se aplica a algo 'adornado con *pena(s)*' ('plumas')³⁶; *encordado* (22, 2) es lo 'atado con cuerdas'; *encovado* está utilizado en sentido figurado ('A testa ten enrugada, / e os olhos *encovados*' 405,16), pero mantiene una evidente relación con *cova* ('los ojos están hundidos, como metidos en

³¹ Vid. la cantiga 113, en la que aparece esta forma combinada con perífrasis con el adjetivo o el sustantivo correspondiente, que contribuyen a darnos el sentido del verbo: verso 3 "o gran ben fazer / que lh'eu fiz sempre o faz *ensandecer*"; v. 8: "e o ben fazer o torna *sandeu*"; v. 15: "e con ben fazer *sandice* lhi dá".

³² Cfr. "e quanto bon maestre pôd'achar / de *castoar* pedras, per quant-oi / todos los foi provar o pecador; / e pero nunca achou *castoador* que lh'o ollo soubess'*en-castoar*" 377, 7.

³³ Aparece en 15, 13; 138, 6; 249, 5 y 7; 400, 21.

³⁴ La relación significativa con *mente* no resulta tal vez a primera vista tan clara como en los casos anteriores, pero hay que tener presentes a toda la familia de los derivados romances de ese sustantivo (del tipo de los españoles *mención*, *mencionar*, etc.)

³⁵ R. Lapa, en nota a 175,20 ("más assi a soubestes vós deitar / antr'úas rimas e *entravincar*, / que toda vo-la nossa tornastes"), considera este vocablo un verdadero hallazgo, puesto que expresa perfectamente "a cautela do plagiador em entrelaçar (*entravincar*) e disfarçar o seu com o que é dos outros" (cfr. R. Lapa p. 274).

³⁶ "Do que é mais sabedor / de caparon *empenado* / me dad'agora recado" 121,14.

una cueva'); *ẽmanguado* tiene que ver con *mango*³⁷; y *encaralhado* supone una creación verdaderamente expresiva en oposición a *escaralhado*³⁸.

Dentro de este grupo³⁹ tenemos que registrar también la presencia de dos términos "extraños" en cuanto al P (el mecanismo de formación es idéntico a los otros), ya que no se trata del mismo *en-* que en los casos anteriores, sino del IN- negativo latino que, curiosamente, ha evolucionado como forma popular⁴⁰, dando lugar a *enartado* y *endoado*. El primero se encuentra en:

"Non vos é el daquest'*enartado*,
ante tenh'eu que é ben sabedor" 420,15,

donde parece significar, como traduce R. Lapa en nota a pie de página, "desprovisto de arte, ignorante", lo que nos induce a pensar en una creación a partir de IN + ART-is⁴¹.

Endoado, por su parte, puede ser una continuación vulgar de INDONATUS (en cuyo caso, más que un parasintético, sería un derivado prefijal; pero en gallego-portugués resulta bastante clara la referencia a *don*); cfr.:

"ar dé-lh'alg'a quen pesar:
non se cal'*endoado*" 293,14,

que R. Lapa interpreta como "aquele a quem isso pesar dê-lhe de novo alguma coisa, pois ele não se cala *sem receber donativo*"⁴².

1.5. Es- + B + S

EX servía en latín para oponerse a IN, en cuanto que uno marcaba la 'salida' y el otro la 'entrada' en un espacio limitado. Los valores de ambos han sufrido algunas modificaciones, pero esa idea originaria sigue presente en muchos casos, así como la primitiva oposición, patente en ejemplos como el ya analizado de *escaralhado* /v/ *encaralhado*⁴³.

La noción de 'salida' predomina todavía en *esterrar* (cantiga 429), mientras que en *esnariigar* está ya manifiesto el sentido de 'privación' ("mais quer-lhe-la malada *esnariigar*, / pola sua, que trag'*esnariigada*" 408,9-10), lo mismo que en *escaralhado* (vid. supra). Sin embargo, en ocasiones es difícil

³⁷ Cfr. "quatro caralhos asnaes / *ẽmanguados* en coraes" 148, 21.

³⁸ Merece la pena, a este respecto, leer la cantiga 147, en la que, a lo largo de toda la composición, se juega conscientemente con la combinación de estas dos formas en oposición.

³⁹ Aunque ha sufrido aféresis, pertenece a este mismo grupo la forma *namorar*, que se registra repetidas veces.

⁴⁰ Téngase en cuenta que en todas las lenguas románicas se ha mantenido como un prefijo culto, con la misma forma (IN-) que tenía en latín; y que esta circunstancia es además la que permite diferenciarlo —en romance— del descendiente del otro IN- latino (no negativo), que ha evolucionado a *en-*.

⁴¹ No hemos logrado encontrar en latín una forma *INARTATUS, que podría ser una neoformación.

⁴² Cfr. R. Lapa p. 440 (el subrayado es nuestro). Vid. también: "e, de mais, dar-lh'albergu'*endoadado*" 347, 21.

⁴³ La misma oposición puede establecerse entre formas como *escamisado* /v/ *en-camisado*, etc.

encontrar estos matices, como en *esforçado* (83,18) o *esfriar* (350,20). *Espeçado* (326,7 y 16) implica casi la 'dispersión' propia del *dis-* latino⁴⁴, ya que se aplica a lo 'deshecho en pedazos', así como *esmalhado* (25,14) 'que tiene cortadas las mallas de las armaduras'. *Esfaldado* viene a querer decir 'con las mangas recogidas'⁴⁵, pero puede percibirse todavía la existencia de una derivación a partir de *fralda* con un *es-* de contenido privativo o similar.

Por otra parte, *es-* aparece en dos ocasiones formando verbos con ayuda de *-ecer*, sobre bases ya verbales: *esmorecer*, *estremecer*⁴⁶, en los que no presenta un valor definido de tipo "separativo" o "privativo", sino que desempeña el mismo papel que *a-* o *en-* (cfr. *adormecer*); es decir, sirve únicamente para dar un aspecto incoativo (que más bien procede del S) a los verbos de B *morir* y *tremar*.

1.6. Otros prefijos

Aparte de los vistos hasta ahora, que son los más usuales en la formación parasintética tanto latina como romance, pueden localizarse a veces formaciones del mismo signo en las que el primer elemento es otro prefijo que, ocasionalmente, y en general conservando su sentido preciso, se usa también con esta finalidad.

Así, en un lugar aparece *per-* dando lugar a un verbo en *-ar* procedente de una Ba, *perlongar*⁴⁷, casi con el mismo valor que *a-* o *en-* ('hacer (más) largo'; cfr. supra *alongar*), aunque manteniendo el recuerdo de la idea de 'transcurrir, atravesar'.

Hay dos creaciones con *tras-* sobre Bs, *trasnoitar*⁴⁸ y *trastempado*⁴⁹, en las que se advierte un sentido de 'pasar, transcurrir' que, sin duda alguna, procede del prefijo.

Finalmente, hay que mencionar los casos en los que el prefijo que causa la derivación es *so(b)-*: Para *sobarcado* se registra en algunos manuscritos la lectura *sobraçado*⁵⁰, que permite tal vez explicar mejor su significado ('debajo del brazo'), aunque éste puede desprenderse también sin mayores problemas a partir de *arco*. *Sofaldrar* puede ser, como indica R. Lapa⁵¹, "levantar a fralda", pero da realmente la idea de 'mover, hacer algo, por debajo de la falda' (cfr. "filhou-me pela barriga, / começou a *sofaldrar*" 202,12). En cuanto a *soterrar* (15,15), no plantea la menor dificultad, puesto que está claro el sentido de 'poner, meter, bajo tierra'.

⁴⁴ Vid. entre otros (además del *DELL* s.v. *dis-*) el artículo de Stolz, E., "Das Präfix *dis-*", *Archiv für Lateinische Lexicographie und Grammatik* 13 (1904) 99 y ss.

⁴⁵ Cfr. "as mangas mui cortas e *esfaldadas*" 22, 20.

⁴⁶ "estremece / e *esmorece* / o coteife con pavor" 21, 4-5. Vid. también 123, 11 para *esmorecer*.

⁴⁷ Cfr. la cantiga 140, donde aparece tres veces en variación: v. 4: "e, pera que vo-lo *perlongarei*?"; v. 16: "e pero que o *perlongarei* mais?"; v. 22: "e que compre de vo-lo *perlongar*?".

⁴⁸ "e *trasnoitou* sobr'un om'a Leon" 181,20.

⁴⁹ "Ca passou temp'e *trastempados* son" 160, 16.

⁵⁰ Cfr. R. Lapa p. 97 (57, 15) y p. 441 (294, 3).

⁵¹ En nota a 202, 12; p. 310.

2.1. Atendiendo al conjunto de los vocablos parasintéticos que se utilizan en las cantigas de escarnio, se puede observar a simple vista que, con la única excepción de *descomunal*, las formaciones son todas, o bien verbos propiamente dichos (*adestrar*, *adormecer*, *esmorecer*, *empeorar*), o adjetivos-participios en *-ado* (*acovadado*, *afaçanhado*, *encovado*).

En algunos casos se podría dudar de si la formación es en realidad parasintética o puramente prefijal. Es lo que ocurre con formas como *desonrar* o *desemparar* (que podrían derivar de los sustantivos *onra*, *amparo*, o de los verbos *onrar*, *amparar*), para los que no parece razón suficiente de inclusión en la prefijación la existencia previa de los verbos simples correspondientes, dado que el significado parece llevar más bien al sustantivo: así, *desonrar*, por ej., más que 'dejar de *onrar*' es 'privar de *onra*'.

2.2. En principio, son *bases* aptas para este tipo de derivación doble cualquier clase de palabras. Sin embargo, en la práctica puede comprobarse que la mayor frecuencia de aparición se registra con adjetivos (aproximadamente, un 17,5%) y, especialmente, con sustantivos (un 78,75%); sólo en contadas ocasiones se encuentra algún verbo como B (un 3,75%), y no hemos localizado ninguna formación con adverbios⁵².

Los *prefijos* más utilizados en estos derivados son, por orden de frecuencia, *a-* (42%), *en-* (22,72%), *es-* (13,65%) y *des-* (12,5%); luego, en proporciones mínimas, *so-* (3,4%), *de-* y *tras-* (cada uno con un 2,3%) y *per-* (1,13%).

Los únicos *sufijos* empleados son *-ar* / *-ado* (90,35%) y *-ecer* (9,65%).

Por lo que respecta al valor de unos y otros, parece claro que los sufijos no añaden ningún significado nuevo a la base: sirven únicamente para cambiar la clase a que pertenece, para convertir un sustantivo o adjetivo en un verbo. Sin embargo, existe una cierta diferencia de matiz entre ellos, en cuanto que *-ecer* marca de un modo especial el aspecto incoativo, mientras que *-ar* no parece tener un valor determinado (lo que explica también en parte su mayor utilización). Por otro lado, no se puede pasar por alto el hecho de que *-ecer* forma verbos tan sólo sobre bases adjetivales (*ensandecer*, *enrouquecer*) o verbales (*estremecer*, *adormecer*), en tanto que *-ar* lo hace sobre todo a partir de sustantivos (*acoomiar*, *empenado*)⁵³.

Los prefijos, por el contrario, sí presentan una diferencia apreciable de sentido. *A-* y *en-* son una especie de "marcas universales" como los sufijos, que no parecen ser utilizadas más que para actualizar, para convertir una base sustantiva o adjetiva en un verbo; si bien puede atribuírseles también un cierto valor, el de "devenir" (por resumirlo de alguna manera, aunque presenta una amplia gama de matices: *alongar* 'hacer largo', *amassar* 'hacer masa', *enfrear* 'poner freno', *encovado* 'metido en una cueva', etc.).

Pero los demás se emplean todos con un valor más o menos preciso: así, *tras-* ofrece la idea de 'transcurso', *so(b)-* la de 'debajo de'... Sobre todo

⁵² Sin embargo, cabrían también dentro de lo posible. Cfr., por ej., el latín INORDINARE, formado sobre ORDINE.

⁵³ Aparece también con adjetivos (*perlongar*, *arrufado*, *avilar*), pero en menor proporción.

hay que destacar el significado que aportan *de-*, *des-* y *es-*, que representan un conjunto que pudiéramos llamar de modo genérico "separativo" o "privativo"⁵⁴, con una cierta distinción entre los tres: *de-* no resulta suficientemente significativo en ninguno de los dos casos registrados (*decechado*, *derrobar*), porque, aunque la forma fónica parezca remitir a *DE-*, sería lícito pensar también en *DIS-*, dado que podría haberse producido una asimilación fonética; en el primer caso, el contenido semántico de *de-* corresponde casi al de *des-*, mientras que el segundo debe de representar la continuidad de un **DE-RUPARE* o **DIS-RUPARE*, con el sentido propio del lat. *DE* —conservado en muy pocos derivados romances— 'movimiento de arriba abajo'. *Des-* presenta el sentido de 'alejado de' > 'fuera de' > 'privado de, sin' (*desbragado* 'desprovisto de braga', *descadeado* 'libre de cadenas', *desmesurado* 'sin medida', etc.). *Es-*, por su parte, no mantiene su significado de 'movimiento de dentro afuera' más que en el derivado latino *escomungar* y en *esterrar*; en los demás casos, hay variedad de empleos: en *esfriar*, por ej., casi responde más bien al contenido de *en-*; *esmorecer* y *estremecer* no presentan un aspecto atribuible al prefijo, así como tampoco *esforzado* o *esfraldado*; los casos más claros son, sin duda, *escaralhado* y *esnarigar*, en los que la evolución semántica del prefijo ('salida' > 'separación' > 'paso de un estado a otro' > 'privación') parece haberse cumplido totalmente.

2.3. La situación que ofrecen las cantigas de escarnio en cuanto a la formación de parasintéticos no supone, como puede apreciarse, ninguna innovación notable con respecto al latín, ni tampoco en relación con las demás lenguas románicas. A modo de ejemplo, y por recurrir a lo más cercano a ellas, tanto temporal como geográficamente, vemos que el español medieval presenta unas características muy similares, incluso con formas que se corresponden con las gallego-portuguesas (*acompañar*, *aguisado*, *derribar*, *desamparar*, *deshonrar*, etc.).

Sin embargo, hay que resaltar que no se da tampoco una mera continuidad de formas parasintéticas latinas, sino que se trata de un procedimiento que se siente realmente como algo vivo y eficaz. Dicho de otro modo, la lengua gallego-portuguesa conoce la parasíntesis y la utiliza —especialmente en este tipo de composiciones— de un modo consciente en muchas ocasiones, para obtener unos vocablos de gran fuerza expresiva (*desbragado*, *encaralhado*, *escaralhado*, *amormado*, *ensandecer*, *entravincar*, *empardado*, *ëmanguado*, *esnarigar*, *sofaldrar*, etc.), que resumen en una unidad léxica lo que de otro modo sólo se podría expresar mediante una perífrasis que, evidentemente, no produciría el mismo efecto.

⁵⁴ Vid. supra los apartados correspondientes. Con respecto al valor de estos prefijos y a las diferencias que presentan entre ellos, puede consultarse el artículo de Neira ya citado, y también, aunque en este caso el estudio se hace sobre el castellano medieval, Brea, M., "Prefijos formadores de antónimos negativos en español medieval", *Verba* 3 (1976) 319-341.